

# RABÍ MONTOYA

ESCUPTOR CONTEMPORÁNEO

ARIATNA ESTEFANÍA LANDA GÁLVEZ  
JOSÉ ABRAHAM MUÑOZ RUÍZ

Rabí es un escultor que reside en la ciudad de Xalapa, Veracruz, el que desde su infancia se ha visto interesado por las artes. Durante su formación como artista y manejo de diversas herramientas y técnicas, su pasión se fue dirigiendo más hacia la cerámica.

Actualmente ha decidido plasmar, a través de diversas piezas artísticas, fenómenos y situaciones que ha identificado en la cotidianidad de la vida del ser humano.

Parte importante de su forma de expresarlo ha generado una manera dinámica de ver cómo es el mundo contemporáneo a través de sus piezas, pues el artista narra cómo por medio de esta técnica, ha podido realizar obras que las personas pueden interpretar de manera fácil y sencilla, identificando diversos elementos que representan muchos de los sucesos actuales.

Por otro lado, el artista xalapeño ha expresado la manera en que sus obras han podido llegar a otros sitios nacionales e internacionales, y es meramente a través de las redes sociales y el mundo global de la internet, ya que de esta manera, diversos compradores han podido visualizar su obra y han logrado adquirir alguna pieza de las colecciones que Rabí muestra en sus redes sociales y medios de difusión.



Figura 1. Rabí Montoya en su taller, Fuente: José Abraham Muñoz Ruíz



Figura 2. Serie "ojos", Fuente: Rabí Montoya

## 1) ¿Por qué eligió la escultura como medio de expresión?

Desde muy pequeño siempre me gustó mucho dibujar, pintar, como a la mayoría de los niños jugar con plastilina; cuando ya era el momento de elegir una carrera, me dijeron que existía el área de Artes en la universidad. De niño nos dieron clases de pintura a mi hermana y a mí, pero la escultura me llamó más la atención para abordarla, porque era algo que no había tenido la experiencia de hacer, entonces cuando entré a la universidad descubrí que había un área específicamente de escultura en cerámica, que para mí fue algo que desde ese momento me atrapó. El proceso de escultura es muy apasionante cuando te gusta y también muy introspectivo, ya que en la cerámica es muy extenso. El material, literalmente se cocina, se transforma, entonces para mí era muy emocionante y desde el momento que decidí que quería estudiar eso, me he dedicado a investigar, a estudiar y afortunadamente no me ha dejado de sorprender y de apasionar.

## 2) ¿Cómo es su proceso creativo, es decir, cuáles son los pasos que sigue?

Mi proceso creativo trato de hacerlo tomando temas que me interesen, pero que también el resultado sea una obra contemporánea y que se entienda no solo a nivel local; entonces no hablo solamente de una perspectiva local ya que no me gusta hablar desde una perspectiva personal; no me gusta hablar desde Rabí, si no que me gusta hablar desde algo que yo interpreto, pero que puede ser un tema que repercuta en muchos ámbitos, no sólo a mi alrededor. Trato de inspirarme en la cotidianidad pero también mi proceso creativo se inspira mucho al momento de estar trabajando; por ejemplo, estoy haciendo una pieza y me asaltan más

ideas, entonces al momento de resolver esa idea me llegan otras y otras, y lo que hago son dibujos y bocetos con bosquejos de las ideas que me vienen a la mente, porque si no se me olvidan. A veces cuando siento que no estoy muy creativo, por así decirlo, reviso esos bocetos y recuerdo que interés tenía en ese momento y el que más me llama la atención, ése comienzo y así la continua creación es la que me lleva a la inspiración.

## 3) ¿Cuáles cree que son los puntos de contacto entre la escultura y la arquitectura?

Yo creo definitivamente que trabajan con el espacio; una escultura ocupa un lugar en el espacio y la arquitectura también trabaja con los espacios, pero con los habitable.

Las esculturas por ejemplo, muchas personas no las tienen en sus casas; es más común que, aunque no sepan de arte, quieran tener un cuadro. Es su primer acercamiento con el arte; más que por una sensación estética, quieren sentir ese acercamiento primero a través de lo bidimensional.

Lo tridimensional yo creo que te confronta y vive más contigo, de hecho yo tuve una pieza que era un mural que no quise colocar en un muro porque mi reflexión acerca de esas exposiciones, era que la gente cuando se para frente a la obra y empiezan a veces a platicar, la obra se disuelve en la arquitectura, justamente, como que se mimetiza y se desdibuja, entonces saqué ese muro y lo puse en una mampara en medio de la galería, como si fuera otra persona dentro de ese espacio, como habitándolo de una manera más presente y justamente de una manera más tridimensional, aunque el mural es bidimensional pero en este caso puse uno en cada lado, entonces yo creo

que sí tienen mucho en común. A lo mejor la diferencia es que también la arquitectura a veces trabaja en función de las necesidades de la naturaleza del proyecto, si es una escuela, una oficina, una casa habitación, un taller; y en el caso de la escultura es más en función de lo que se quiere expresar estrictamente, pero hay muchos puntos que las unen.

## 4) En un juego de palabras, ¿Qué ideas le vienen al asociar a la escultura, la arquitectura y la identidad local?

Definitivamente la identidad local con eclecticismo. La arquitectura en Xalapa es difícil, hay buena arquitectura pero también hay cosas a las que no se les puede llamar así y creo que de arte a lo mejor también tiene un poco, no todo es pertinente, entonces del juego de palabras quiero pensar que se rescatan muchas cosas en común: estructura, construcción, cuerpo, materia, textura, espacio, y sobre todo cuando hago una escultura también pienso en la pertinencia de cómo abordar el tema y creo que la arquitectura también debería tenerlo.

Por ejemplo, los complejos que a veces son muy agresivos con el entorno, pues no tienen pertinencia, sobre todo lo que más demuestran es un ego porque es como una mole, evidentemente una construcción hecha por la mano humana, por lo que no convive con todo lo demás. Entonces, a lo mejor sí puede estar estructuralmente bien hecha, puede ser muy impositiva, pero al final creo que pierde porque no se relaciona con el entorno, Creo que lo que deben tener tanto la arquitectura como el arte es eso, pertinencia de saber adónde va a estar, con quién va a estar y que se integre con el entorno.

## 5) Desde el punto de vista del proceso creativo, ¿Que

## recomendaciones daría a un estudiante de arquitectura?

Yo tengo una frase que siempre habita en mi mente; Picasso, decía que las musas existen, pero que te tienen que encontrar trabajando y yo creo que no solamente aplica para el arte y para la arquitectura, sino que para muchos oficios.

En este caso también la arquitectura tiene mucho de cuestión creativa y de solución del proyecto que se tiene en mente; es esa cuestión de no sentarnos a esperar a que nos asalte la idea, sino todo lo contrario, empezar a trabajar y sobre el trabajo y sobre esa búsqueda constante, llegarán las soluciones.

No es que nos vaya a llegar un rayo de luz divino, sino que creo que sobre la práctica podemos encontrar muchos obstáculos y muchos errores pero también ese error lo podemos canalizar como un aprendizaje, para no volver a cometerlo y enfocarnos a qué es lo que debemos solucionar. Creo que el trabajo constante, sobre todo, es una recomendación.

## 6) ¿Algo más que desee agregar?

Estoy muy contento de participar en la entrevista y en esta edición de la revista RUA, porque Xalapa tiene esa fama de la buena escuela de Arquitectura, como lo tuvo también en su tiempo la formación de las artes en general, que tienen mucho que ver y creo que estamos en una época donde tiene que volver esta cuestión multidisciplinaria, no en una sola persona, sino más bien en convivir y congeniar con otras personas que se dedican a áreas académicas distintas, para que justamente el producto no sea hecho, por ejemplo, de arquitectos para arquitectos ni el arte para los artistas, porque mucha gente o mucho público

que van a las exposiciones se disculpan porque dicen no saber nada de arte y a lo mejor no deben saber nada de arte en ese momento, pero el que estén ahí, es una inquietud que hace que en el fondo manifiesten interés.

Entonces creo que estos diálogos entre distintas áreas van a ser muy positivas, en el sentido que nos vamos acercando de una manera más amable a otros rubros o a otros públicos y la mejor satisfacción con el público es lograr entender y reconocer el trabajo, cuando es más honesto o cuando se logran entender hasta cierto punto.

Creo que es una gran fortuna y una gran ventaja, porque luego en el caso de muchas piezas de arte se dice que no les entienden, que no saben, que no les dicen nada y hay que reconocer que para algunas cosas se debe tener un previo conocimiento o estudiar al artista,

al tema que abordó o cómo desarrolla su trabajo, pero por ejemplo cuando trasciende esa barrera de ser un experto en el tema y que el público externo logra cautivarse o conmoverse por el trabajo de otras áreas desconocidas a ellos, creo que ya está cumpliendo la función y que aplica también para muchas otras áreas.

Entonces la arquitectura, por ejemplo, creo que es una de las que confronta más al público, la movilidad incluso, los desarrollos para espacios públicos; por ejemplo Xalapa se queda ya corta por el tráfico, pero tenemos que encontrar también esa manera de tener una mejor movilidad y creo que debe ser también a partir de rescatar espacios públicos y a lo mejor también la arquitectura debe fluir ahí, para el disfrutar caminar en la calle, hacer los barrios más amables, que no propicien violencia, sino que hagan la ciudad más habitable.



Figura 1. Serie "Nuevos Dioses" Fuente: Rabí Montoya

